



Restauración del relieve del Bautismo de Jesús de la ermita de San Juan de Montblanc

Durante los cursos académicos comprendidos entre 2001 y 2003 en la ESCRBC se restauró un relieve de alabastro con la representación del Bautismo de Jesús procedente de la ermita de San Juan de Montblanc atribuido al escultor del siglo XVI Damià Forment. Debido al mal estado de conservación y a las características de la ermita, después de la intervención, se decidió realizar una reintegración ilusionista a partir de una reproducción del relieve con el fin de ser ubicada en la ermita, trasladándose el original al Ayuntamiento de Montblanc.

En los cuatro artículos siguientes, y como muestra de la interdisciplinariedad de la intervención, se expone el perfil histórico del artista, el proceso de conservación y restauración del relieve, la ejecución técnica de la reintegración ilusionista a la reproducción y la justificación de la misma.

Damià Forment y el relieve del Bautismo de Jesús de la ermita de San Juan de Montblanc

En el siguiente artículo se analiza la trayectoria artística y el taller del escultor Damià Forment, para poder contextualizar el relieve con la representación del Bautismo de Jesús procedente de la ermita de San Juan de Montblanc atribuido a dicho escultor. La contextualización se completa con una breve descripción geográfica e histórica de la ermita.

Miquel Mirambell Abancó. Profesor de Historia del Arte de la ESCRBC. mmirambe@pie.xtec.es

DAMIÀ FORMENT

Damià Forment Cabot es considerado el mejor escultor del siglo XVI de la Corona de Aragón y uno de los más destacados del ámbito peninsular. Plásticamente destaca por haber encaminado sus obras hacia un lenguaje cada vez más renacentista a partir de un substrato gótico y dentro de un contexto en general gótico.

Nacido en Valencia entre 1475 y 1480, se formó en el País Valenciano con su padre Pau y su hermano Onofre hasta que en 1509 se instaló en Zaragoza, de modo que desarrolló la mayoría de su producción en tierras aragonesas. Sin embargo, también trabajó en Cataluña (donde permaneció de forma intermitente entre 1525 y 1537 aproximadamente) y en La Rioja, concretamente en Santo Domingo de la Calzada, donde se trasladó para realizar el retablo mayor de la catedral de dicha población, en la que murió el 22 de diciembre de 1540, siendo enterrado en el claustro de la citada catedral.

Su producción artística es enorme y diseminada por un área geográfica bastante extensa, con lo cual llevó una vida itinerante y dispuso de un taller muy grande y de estructura compleja.¹

Se trata del segundo hijo del carpintero Pau Forment y de Beatriu Cabot, en cuyo taller se formó junto con su hermano mayor Onofre, también escultor. En 1499 se casó en su ciudad natal con Jerònima Alboreda (hija de Llorenç Alboreda, fabricante de cajas y pintor), con quien tuvo cuatro hijas: Úrsula, Magdalena, Isabel y Esperança.

Como acabamos de señalar, la importancia de la familia fue decisiva para la formación artística de Damià Forment, pero también lo será para su trayectoria posterior. Así pues, por ejemplo, continuó colaborando con su hermano Onofre después de haberse instalado en Aragón y, a menudo, debido a su constante itinerancia, delegó los asuntos artísticos en sus familiares, sobre todo en su esposa Jerònima. Por otro lado también incluyó retratos suyos y de familiares en algunas de sus obras más emblemáticas, concretamente incorporó el

retrato de su esposa en el retablo mayor de la Basílica de la Virgen del Pilar de Zaragoza y el de su hija Úrsula en el retablo mayor de la catedral de Huesca.

Sus orígenes artísticos, por lo tanto, tuvieron lugar en el taller paterno, de base gótico, aunque su ciudad natal le brindó la posibilidad de entrar en contacto con un ambiente renacentista difícil de encontrar en cualquier otra ciudad peninsular contemporánea. En Valencia encontramos desde 1472 los pintores italianos Paolo de San Leocadio, Francesco Pagano y Riccardo Quartararo, además de los Osona, y a partir de 1506 Fernando de Llanos y Fernando Yáñez de la Almedina, recién llegados de Italia. Todos ellos pudieron influir en la formación del joven Damià, junto con el uso de estampas de procedencia italiana y centro-europea que le proporcionaron modelos que después repitió en sus esculturas, principalmente los grabados de Albrecht Dürer y de Marco Antonio Raimondi.

En Valencia ejecutó obras relevantes, la mayoría en el taller familiar, de entre las que destaca el retablo del convento de la Puridad de Valencia (1500-1503) porque se trata de la única obra documentada del taller valenciano de los Forment que se conserva, concretamente en el Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia.

La muerte del padre, acaecida en junio de 1508, y el hecho de que el taller pasó a ser dirigido por su hermano Onofre, probablemente empujaron a Damià Forment hacia Aragón, de modo que el 1 de mayo de 1509 ya aparece documentado en Zaragoza donde contrató el pie del retablo mayor de la basílica de la Virgen del Pilar. Terminada en 1518, se trata de una obra clave tanto en su trayectoria artística particular, como en todo Aragón, especialmente debido a la difusión del nuevo lenguaje renacentista.

Sobre el traslado de Damià Forment de Valencia a Zaragoza, se han sugerido varias hipótesis, de entre las que destaca la posibilidad que la familia Forment fuese originaria del Bajo Aragón, trasladándose después a Valencia donde habría nacido Damià. Según Ana Isabel Souto, el pueblo de Molinos (Teruel), con el que estuvo relacionado la familia Forment, parece que fue decisivo como enlace entre Damià Forment y el hecho de que consiguiese contratar un retablo tan importante como el del Pilar para "estrenarse" en tierras aragonesas.²

A partir de entonces consiguió varios encargos en la ciudad de Zaragoza en los que trabajó simultáneamente, hasta que en 1520 contrató el retablo mayor de la catedral de Huesca, ejecutado entre 1521 y 1534, y que significó la expansión por tierras aragonesas. Puesto que en el contrato se le exigió que fuese presente en Huesca mientras se ejecutase el retablo y puesto que no podía desatender sus otros encargos, Forment se vio obligado a desdoblarse el taller e incrementar el número de colaboradores. En estos momentos la magnitud y complejidad del taller es notable, ya que se sabe que durante la ejecución del retablo del Pilar contó al menos con diez ayudantes y tuvo que recurrir al sistema de subcontratos, mientras que durante la realización del retablo de Huesca tuvo que ampliar el taller con quince ayudantes más.³

A pesar de que continuaron los encargos en Aragón, se trasladó a Cataluña, donde contrató el 2 de abril de 1527 el retablo mayor del monasterio de Santa María de Poblet, otra obra fundamental dentro de su trayectoria, que significó una apuesta decidida hacia el lenguaje renacentista.⁴

Tallados en alabastro de las canteras de la Guàrdia dels Prats, Ollers y Sarra, los elementos del retablo de Poblet se trabajaron en la villa de Montblanc, donde se ubicó el taller de Damià Forment.⁵ El retablo se terminó en 1529 con la ayuda de numerosos discípulos y conllevó un largo y molesto pleito entre Damià Forment y los monjes de Poblet que se prolongó hasta después de la muerte del escultor. En el pleito le plantearon varios reproches, destacando su larga y reiterada ausencia en Poblet durante la ejecución del retablo, lo cual nos informa sobre el funcionamiento del taller formentiano.⁶

El taller se mantuvo activo en Zaragoza, Huesca y Cataluña hasta que el 15 de noviembre de 1537 Damià Forment contrató el retablo mayor de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, en el que intervino hasta que murió en 1540, siendo terminado por sus discípulos.

A pesar de que sólo hemos destacado sus obras más emblemáticas, el taller formentiano fue muy fecundo, gracias a una estructura que le permitió trabajar



simultáneamente en varias ciudades. Se trata de una organización compleja que encaja en la práctica habitual de la época, ya que los artistas del siglo XVI solían acoger discípulos, asociarse en compañías y subcontratar trabajos, pero la magnitud y la extensa área geográfica de los encargos del taller de Damià Forment, hace que no tenga ningún paralelo. Ana Isabel Souto considera que el taller llegó a disponer de más de treinta integrantes llegados de Castilla, Aragón, Valencia, Cataluña, País Vasco, La Rioja, Francia y Flandes, quienes en el momento de realizar el aprendizaje gastaron tres o cuatro años de media, aunque muchos optaron por continuar vinculados con el maestro después de su formación.⁷

El taller funcionaba como una empresa mercantil con varias sedes, que destacaba por el trabajo del alabastro. Damià Forment era el propietario y director general, y se encargaba tanto de la gerencia, como del control de calidad. Como es lógico, las obras surgidas del taller presentan desigualdades cualitativas considerables, pero también sorprenden por cierta unidad formal que permite identificarlas como un producto "formentiano" y, por lo tanto, responden a una "marca de fábrica". Ello se debe al sistema de trabajo, ya que las obras eran elaboradas a partir de modelos de barro o trazas ejecutados por Damià Forment y que después —a pesar de su itinerancia— supervisaba personalmente antes de ser entregadas definitivamente al cliente.⁸

Entre su clientela, destacan las más altas jerarquías sociales. Como ejemplo podemos citar a Alonso de Aragón, hijo natural del rey Fernando el Católico, quien le encargó en 1519 el retablo mayor de la iglesia de San Miguel de los Navarros de Zaragoza, que ayudó a pagar el papa León X; o bien el propio rey Fernando el Católico y su esposa, Germana de Foix, que intervinieron en la financiación del retablo del Pilar.

Todo ello contribuyó a que Damià Forment disfrutara de una posición social y económica envidiable, como acredita la posesión de varias casas, tierras y servicio doméstico. Por otro lado, cabe recordar que se autorretrató en tres de sus obras más relevantes (los retablos del Pilar, Huesca y Poblet) y que se consideró un émulo de los escultores clásicos Fídias y Praxiteles, tal y como anotó en el epitafio de la lápida funeraria de su discípulo Pedro Muñoz: "*Petro Monyosio, patria Valentina, Damianus Forment arte statuaria Phidiae, Praxitelisque aemulus: alumno suo charissimo ac clienteli suo B. M. flens posuit.*"

Por último cabe destacar que, además de escultor, Damià Forment tuvo cierta vocación pictórica: en tres documentos aparece citado como pintor. En 1523 contrató un retablo pictórico para la ermita de San Mateo de Gállego y en 1524 cobró por el dibujo de unas vidrieras para la basílica de la Virgen del Pilar de Zaragoza.

LA ERMITA DE SAN JUAN DE MONTBLANC

De origen medieval, esta ermita se encuentra dentro del término municipal de Montblanc, a unos 700 metros de altura y a unos 3 kilómetros hacia el macizo de los montes de Prades, de modo que el acceso a la ermita sólo es posible mediante un camino rural.

Estas coordenadas han propiciado a lo largo de su existencia el desarrollo del eremitismo, destacando entre sus huéspedes a Elionor de Urgell, que habitó en la ermita de San Juan entre 1414 y 1430, después de la caída y encarcelamiento de Jaime de Urgell, pretendiente de la corona aragonesa, y hasta su muerte.

Al parecer en la segunda mitad del siglo XV ya existía una importante edificación en la ermita. De todas formas, gracias a un inventario de los bienes del ermitaño que allí residía y que se realizó en 1573, se conoce con precisión como eran las construcciones. La ermita tenía una capilla, una cocina, una salita, una pequeña habitación situada en el extremo de la escalera utilizada como dormitorio, otro dormitorio y un trastero.

La capilla tenía tres altares. El principal, dedicado a San Juan Bautista, estaba decorado con un frontal de tela roja, otro frontal de pincel (es decir, pintado), unos manteles blancos ajedrezados y un sobrealtar de cuero. El inventario también detalla que tenía un retablo, dos imágenes de Cristo crucificado, un portapaz de madera y dos exvotos de plata.

El segundo altar estaba dedicado a la Visitación de la Virgen y tenía unos manteles blancos listados de azul, un frontal de tela con unas listas bordadas de seda de color grana y otro frontal de pincel.

El último altar repetía la advocación a San Juan y disponía de unos manteles blancos ajedrezados, un frontal de altar de tela con listas bordadas de seda negra, un bacín de latón y una caja de pino, que contenía varios objetos litúrgicos en su interior (vestimentas, manteles, un misal, una cartela, un cáliz de peltre, unos corporales, un libro "oficiero" de San Juan, una casulla, un manípulo, una estola, un sobrepelliz, dos exvotos, un breviario, una caja para las hostias, un facistol y una lámpara de latón).⁹

Desgraciadamente el inventario no concreta como era el retablo del altar principal y no especifica si los altares laterales tenían. Jaume Felip apunta que, a veces, cuando se realizaba un inventario no se mencionaban los retablos adosados a las paredes porque los inventarios de bienes intentaban evitar la desaparición de los objetos muebles y, por esta razón, sólo se centraban en la descripción de éstos.

Probablemente esto fue lo que sucedió en la ermita de Montblanc, ya que el relieve de alabastro con el Bautismo de Jesucristo atribuido a Damià Forment ya debía estar adosado a la pared del altar principal de la capilla cuando se efectuó el inventario en 1573. Al menos estaba presente en 1918 (como lo atestigua una fotografía realizada aquel año y conservada en el Instituto Amatller de Arte Hispánico de Barcelona, cliché núm. C-23.568) y allí debió permanecer hasta la guerra civil, cuando sufrió graves destrozos.

Cabe recordar que la capilla es una gruta natural sólo con un pequeño techo artificial y sin puerta. Las paredes de los altares son la propia roca de la cavidad, tienen hornacinas excavadas y antiguamente se habían enyesado y pintado.

EL RELIEVE DEL BAUTISMO DE CRISTO

Se trata de un bloque de alabastro de 92 x 64 cm con la representación de San Juan Bautista bautizando a Jesucristo en el río Jordán. Cristo recibe el bautismo con una actitud de plegaria, mientras San Juan sostiene su túnica con la mano izquierda.

El relieve ha sufrido varias agresiones a lo largo de su existencia. De hecho, la fotografía del año 1918 confirma que la obra ya estaba muy deteriorada en la parte inferior, debido a la devoción de los habitantes de Montblanc que acudían a la ermita para rascar las piernas de las figuras y curarse de ciertos males. Sin embargo, el ataque más virulento se produjo durante la guerra civil, cuando fue troceada.¹⁰

Más adelante, en la década de los años cuarenta, se recogieron los fragmentos que quedaban del relieve y se guardaron en la villa de Montblanc en casas particulares, hasta que en la década de los setenta se reagruparon y se ejecutó un intento de reconstrucción, rejuntando los pedazos con yeso escayola, y depositando el resultado en el Museo Comarcal de Montblanc.

En 1999 la obra fue atribuida acertadamente a Damià Forment por Joan Yeguas Gassó a partir de las similitudes formales con otras obras del taller formentiano y al hecho que se tiene documentada la presencia del escultor en la villa de Montblanc con motivo de la ejecución del retablo de Poblet. El citado historiador del arte se encargó, pues, de poner de manifiesto el extraordinario parecido de la cabeza de San Juan del relieve de la ermita de Montblanc con otras obras formentianas, concretamente con esculturas del retablo mayor de Santo Domingo de la Calzada y del grupo escultórico de la Dormición de la Virgen de la antigua iglesia barcelonesa de San Miguel, actualmente conservado en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, y parte del cual se había atribuido en 1992 a Damià Forment por Joan Bosch.¹¹

Por todo ello y de acuerdo con la cronología de estas obras, Joan Yeguas consideró que dicho relieve correspondía a la última etapa del taller formentiano y que podía haber sido ejecutado en torno a 1535.¹²

A las relaciones propuestas por Joan Yeguas, también podemos añadir el extraordinario parecido del rostro y postura de Jesucristo del relieve del bautismo de Montblanc con su homónimo de la escena del Camino del Calvario del retablo mayor de la catedral de Huesca. Asimismo, hay que reseñar la similitud de los rostros de Jesucristo y del buen ladrón de la escena de la Crucifixión del mismo retablo de Huesca con la imagen de Jesús del relieve de Montblanc.¹³



En cuanto a la datación, hay que recordar que el retablo de Huesca se contrató en 1520, pero no pasó visura hasta 1534, cuando se dio por terminado. Unas fechas que no contradicen la propuesta por Joan Yeguas.

No obstante, Jaume Felip ha planteado que sería necesario afinar más la autoría de la obra y "a pesar de que no descartamos dicha hipótesis formentiana, algunos elementos estilísticos podrían apuntar a algún artista no catalán del siglo XVI". Un artista que propone identificar con Enric de Borgoña, quién habría realizado el relieve del Bautismo de Cristo de Montblanc y el conjunto escultórico de la Dormición de la Virgen de la iglesia barcelonesa de San Miguel arriba citado.¹⁴

A la espera de nuevos datos que lo confirmen o desmientan, y como Enric de Borgoña es un escultor que formó parte del taller formentiano hasta 1535 (primero seguramente como discípulo y, después del aprendizaje, como colaborador),¹⁵ lo más prudente es continuar manteniendo a Damià Forment como autor del relieve de Montblanc, especialmente después de haber explicado la organización y sistema de trabajo de su taller.¹⁶

Para terminar, cabe recordar que, hasta que no se demuestre lo contrario, se trata de la única escena conocida con la representación del Bautismo de Jesucristo ejecutada por el taller formentiano,¹⁷ una característica que añade interés a la obra y que ha dificultado el proceso de reconstrucción de la misma.

FOTOGRAFÍAS

1. Medallón con el autorretrato de Damià Forment situado en una de las hornacinas del segundo piso, donde está representada la escena de la Anunciación, del retablo mayor del monasterio de Santa María de Poblet (Fotografía: Montserrat Artigau).

2. Vista general de la ermita de San Juan de Montblanc tras los últimos trabajos de rehabilitación llevados a cabo por la asociación "Ermitaños de San Juan" (Fotografía: Miquel Mirambell).

3. Altar principal de la ermita presidido por una escultura de yeso de San Juan Bautista, en julio de 2004 (Fotografía: Miquel Mirambell).

4. Altar lateral izquierdo de la ermita con la reintegración ilusionista ejecutada a partir de una reproducción del relieve del Bautismo de Cristo realizada por Joaquim Camps en la ESCRBCC y ubicada aquí el 24 de junio de 2004 (Fotografía: Joaquim Camps).

5. Altar lateral derecho de la ermita con dos imágenes de yeso de la Virgen y de San José, en julio de 2004 (Fotografía: Miquel Mirambell).

6. Relieve original del Bautismo de Cristo atribuido a Damià Forment, según una fotografía de 1918, cuando estaba ubicado en el altar principal de la ermita (Fotografía: Instituto Amatller de Arte Hispánico de Barcelona, cliché núm. C-23.568).

NOTAS

¹ Para un detallado estudio biográfico sobre Damià Forment, que en este artículo sólo resumiremos brevemente, se puede consultar Ana Isabel SOUTO SILVA, "Biografía del escultor Damián Forment", *El retablo mayor de la Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza*. Zaragoza: Fundación Nueva Empresa, Gobierno de Aragón, Cabildo Metropolitano de Zaragoza, 1995, p. XVII-LV. No obstante, no debemos olvidarnos de las aportaciones de Manuel Abizanda y de Carmen Morte: Manuel ABIZANDA Y BROTO, *Damián Forment. El escultor de la Corona de Aragón*. Barcelona: Ediciones Selectas, 1942; Carmen MORTE GARCÍA, *Damián Forment y el Renacimiento en Aragón*. Madrid-Barcelona: Historia 16, 1992 (Cuadernos de Arte Español, 28) y Carmen MORTE GARCÍA, "Damián Forment, escultor de la Corona de Aragón", *Damián Forment, escultor renacentista. Retablo Mayor de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada*. San Sebastián: Obispado de Calahorra y La Calzada-Logroño, Consejería de Cultura del Gobierno de La Rioja, Ayuntamiento de Santo Domingo de la Calzada, 1995, p. 115-175. Para la actividad escultórica de Damià Forment en Cataluña es imprescindible la consulta de Joaquim GARRIGA (con la colaboración de Marià CARBONELL), *L'època del Renaixement. S. XVI*. Barcelona: Ed. 62, 1986, p. 52-59 (Història de l'Art Català, IV) y, especialmente, de Joan YEGUAS I GASSÓ, *L'escultor Damià Forment a Catalunya*. Lleida: Universitat de Lleida, 1999 (Espai/Temps, 36). Y, por último, para el período valenciano véase Ximo COMPANYY, "La escultura valenciana de Damián Forment", *Damián Forment, escultor renacentista. Retablo*

Mayor de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada..., p. 97-113.

² Ana Isabel SOUTO SILVA, "Biografía del escultor Damián Forment...", p. XXI, XXII y XXVI.

³ Ana Isabel SOUTO SILVA, "Biografía del escultor Damián Forment...", p. XXXIII.

⁴ Sobre el estado de conservación y la historia material de este retablo, véase Montserrat ARTIGAU, Eduard PORTA, "Diagnòstic de lesions i proposta d'intervenció del retaule de l'altar major de l'església del monestir de Poblet", *Unicum* (Barcelona), 1 (2002), p. 12-19; Montserrat ARTIGAU, Eduard PORTA, "Conservació del retaule d'alabastre de l'església del monestir de Poblet", *Rescat. Bullett del Servei de Restauració de Béns Mobles* (Barcelona), 13 (2003), p. 2-3 y también Ramon RIBERA GASSOL, "Dues escultures pobletanes a l'Enrajolada. Museu Santacana de Martorell?", *Aplec de Treballs. Homenatge a Lluís París i Bou* (Montblanc), 22, p. 93-99.

⁵ Sobre la explotación de alabastro en Sarrià desde el siglo XIV al XIX y, concretamente, sobre el papel dinamizador y propagandístico que jugó Damià Forment cuando usó este alabastro, en detrimento del de otras procedencias, para realizar algunas de sus obras escultóricas, véase el interesante artículo de Montserrat ORTÍ IGLESIAS, "Introducció històrica a l'alabastre de Sarrià (Tarragona)", *Recull de treballs. El Baluard* (Sarrià), 3 (2004), p. 159-199.

⁶ Así pues en el artículo 18 del pleito se le acusa de haber estado un año y un mes sin ver lo que se ejecutaba en el retablo, y en el artículo 22 se especifica "no haver obrat dit Damià Forment dit retaule, ni ésser present quan s'obrava, per això dit retaule resta tan defectuós" (*no haber ejecutado dicho Damià Forment dicho retablo, ni estar presente cuando se ejecutaba, por ello dicho retablo permanece tan defectuoso*) [Joan YEGUAS I GASSÓ, *L'escultor Damià Forment a Catalunya...*, p. 30].

⁷ Ana Isabel SOUTO SILVA, "Biografía del escultor Damián Forment...", p. XX.

⁸ Por ejemplo, para la ejecución del retablo del Pilar se sabe que Damià Forment diseñó el retablo, porque como mínimo había una "muestra de lienzo" en la iglesia en 1515, y que había otra "trazada con carbón" en la pared del obrador del escultor en 1517 (Carmen MORTE GARCÍA, *Damián Forment y el Renacimiento en Aragón...*, p. 16).

⁹ El inventario se conserva en el Archivo parroquial de Montblanc, carpeta "Inventarios y registros", núm. II, sin clasificar y fue publicado por Jaume FELIP SÁNCHEZ, "L'ermita i el retaule de Sant Joan Baptista de Montblanc (segle XVI)", *Aplec de Treballs* (Montblanc), 17 (1999), p. 62-74.

¹⁰ Durante las destrucciones de 1936 no sólo se trocó el relieve del Bautismo de Jesucristo, sino que desaparecieron de la ermita de San Juan unas imágenes de madera de San Miguel y dos apóstoles (quizás del siglo XV) y una campana datada en 1778 [véase Francesc BADIA I BATALLA, "Els monuments i objectes d'interès artístic o històric desapareguts o destruïts l'any 1936 a Montblanc", *Aplec de Treballs* (Montblanc), 9 (1989), p. 114].

¹¹ Joan BOSCH I BALLBONA, "97. Atribuït a Damià Forment. Tres apòstols", *Prefiguració del Museu Nacional d'Art de Catalunya*. Barcelona: MNAC, Lunweg, 1992, p. 344-347.

¹² Joan YEGUAS I GASSÓ, *L'escultor Damià Forment a Catalunya...*, p. 46 y 85-87.

¹³ Se puede comprobar en las magníficas fotografías del retablo de Huesca publicadas en *El retablo mayor de la Catedral de Huesca. Restauración 1996*. Zaragoza: Diputación General de Aragón, 1996. En dicha publicación, por otra parte, hay dos interesantes estudios: uno sobre la historia del retablo y el otro sobre su restauración.

¹⁴ Jaume FELIP SÁNCHEZ, "L'ermita i el retaule de Sant Joan Baptista de Montblanc...", p. 67-70.

¹⁵ Para más información sobre este escultor, véase Joan YEGUAS I GASSÓ, *L'escultor Damià Forment a Catalunya...*, p. 174-175.

¹⁶ Es también de esta misma opinión Joan Fuguet Sans: "todos los historiadores del arte que hemos analizado el relieve, fuese el original o, mejor, una fotografía del Archivo Mas de Barcelona, hemos compartido la opinión que probablemente se trata de una obra de Damià Forment" [Joan FUGUET I SANS, "Retorn a Sant Joan del relleu sobre el baptisme de Jesús", *El foradot* (Montblanc), 25 (2004), p. 22-23].

¹⁷ Hay que descartar como obra de Forment un relieve con el Bautismo de Cristo conservado en el Museo de Bellas Artes San Pío V de Valencia (núm. inv. 1573). Según J. José Martín González lo habría realizado un escultor cercano a Diego Siloé durante el segundo cuarto del siglo XVI (véase J. José MARTÍN GONZÁLEZ, "La escultura del Renacimiento", *Historia del Arte Valenciano*, 3. *El Renacimiento*. Valencia: Biblioteca Valenciana, 1987, p. 170-171).